

Diseño de estrategias pedagógicas para fomentar valores socioemocionales en la educación técnica, alineadas con el perfil de salida de bachillerato ecuatoriano.
Design of pedagogical strategies to promote socio-emotional values in technical education, aligned with the Ecuadorian high school graduation profile.

Sheyla Carolina Loor Baquerizo, Lic. Yurelquis Marzo Villalon, MSc, & Lic. Graciela Abad Peña, Ph. D

CIENCIA E INNOVACIÓN EN DIVERSAS DISCIPLINAS CIENTÍFICAS.

Enero - Junio, V°6-N°1; 2025

Recibido: 15/04/2025

Aceptado: 21/04/2025

Publicado: 30/06/2025

PAIS

- Ecuador – Guayaquil
- Ecuador – Guayaquil
- Ecuador – Guayaquil

INSTITUCION

- Unidad Educativa “Dr. Luis Celleri Avilés”
- Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE)
- Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE)

CORREO:

- ✉ scloorb@ube.edu.ec
- ✉ ymarzov@ube.edu.ec
- ✉ gabadp@ube.edu.ec

ORCID:

- <https://orcid.org/00000002-4617-158>
- <https://orcid.org/0009-0005-3762-8197>
- <https://orcid.org/0000-0002-3684-7233>

FORMATO DE CITA APA.

Loor-Baquerizo, S.C., Marzo-Villalón, Y., & Abad-Peña, G. (2025). Diseño de estrategias pedagógicas para fomentar valores socioemocionales en la educación técnica, alineadas con el perfil de salida de bachillerato ecuatoriano. *Revista G-ner@ndo*, V°6 (N°1), 4580–4606.

Resumen

Este estudio tuvo como objetivo diseñar una propuesta pedagógica para fortalecer los valores de justicia, innovación y solidaridad en estudiantes del bachillerato técnico ecuatoriano, en coherencia con su perfil de salida. La investigación se sustentó en un enfoque mixto y de alcance descriptivo, con un diseño secuencial, que permitió integrar datos cuantitativos y cualitativos para analizar la situación actual de los valores socioemocionales en este nivel educativo. La muestra estuvo conformada por 35 estudiantes y 5 docentes de una institución técnica, seleccionados mediante muestreo intencional. Se aplicaron cuatro instrumentos: cuestionario de autoevaluación socioemocional, rúbrica de desempeño, entrevistas semiestructuradas a docentes y observaciones de clases, lo que permitió identificar un bajo desarrollo de habilidades como la autorregulación, la empatía, el trabajo colaborativo y la toma de decisiones éticas. Asimismo, se constató que las estrategias pedagógicas implementadas en el aula carecen de enfoques que articulen lo técnico con lo emocional y lo ético. Como respuesta a esta problemática, se diseñó una propuesta de seis actividades didácticas, integradas en asignaturas clave del currículo como Ciudadanía, Emprendimiento, Filosofía, Historia, ECA y Educación Física. Estas actividades emplean estrategias activas, creativas y contextualizadas para fomentar el desarrollo de competencias socioemocionales. La propuesta fue validada por ocho especialistas, quienes confirmaron su pertinencia, coherencia y aplicabilidad. En conclusión, esta investigación ofrece una alternativa pedagógica innovadora, viable y pertinente para enriquecer la formación integral del bachiller técnico ecuatoriano.

Palabras clave: Justicia, innovación, solidaridad, educación técnica, valores socioemocionales.

Abstract

This study aimed to design a pedagogical proposal to strengthen the values of justice, innovation, and solidarity in Ecuadorian technical high school students, consistent with their graduation profile. The research was based on a mixed-method approach and descriptive scope, with a sequential design, which allowed for the integration of quantitative and qualitative data to analyze the current status of socioemotional values at this educational level. The sample consisted of 35 students and 5 teachers from a technical institution, selected through purposive sampling. Four instruments were applied: a socioemotional self-assessment questionnaire, a performance rubric, semi-structured interviews with teachers, and classroom observations. This allowed for the identification of a low development of skills such as self-regulation, empathy, collaborative work, and ethical decision-making. It was also found that the pedagogical strategies implemented in the classroom lack approaches that articulate the technical, emotional, and ethical aspects. In response to this problem, a proposal of six educational activities was designed, integrated into key curriculum subjects such as Citizenship, Entrepreneurship, Philosophy, History, ECA, and Physical Education. These activities employ active, creative, and contextualized strategies to foster the development of socio-emotional competencies. The proposal was validated by eight specialists, who confirmed its relevance, coherence, and applicability. In conclusion, this research offers an innovative, viable, and relevant pedagogical alternative to enrich the comprehensive education of Ecuadorian technical high school graduates.

Keywords: Justice, innovation, solidarity, technical education, socio-emotional values.

Introducción

En el contexto educativo contemporáneo, caracterizado por transformaciones vertiginosas y entornos socioemocionales cada vez más complejos, la formación integral del estudiante se ha convertido en una prioridad insoslayable. La consolidación de competencias técnicas y cognitivas ha dejado de ser el único eje estructurante de la educación media; ahora, la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones, trabajar colaborativamente, asumir responsabilidades éticas y convivir armónicamente en la diversidad se consideran competencias esenciales para su desarrollo humano y profesional. Esta visión ha sido refrendada por organismos internacionales como la UNESCO (2021), que subraya que la educación del siglo XXI debe armonizar el saber, el saber hacer, el saber ser y el saber convivir, integrando dimensiones cognitivas, sociales y afectivas en los procesos formativos.

Desde un enfoque global, la preocupación por el desarrollo de competencias socioemocionales ha generado un amplio cuerpo de investigaciones que destaca su impacto positivo en el rendimiento académico, la empleabilidad, la prevención de la violencia escolar y el bienestar integral de los estudiantes (CASEL, 2022). Iniciativas como el marco SEL (Social and Emotional Learning) han sido adoptadas en sistemas educativos de alto desempeño, promoviendo metodologías activas y colaborativas para desarrollar valores como la empatía, la resiliencia, la autorregulación y la responsabilidad. Al respecto, Fernández-Berrocal y Ruiz-Aranda (2020) sostienen que el entrenamiento sistemático en inteligencia emocional fortalece no solo la salud mental del estudiante, sino también su compromiso con el aprendizaje y su capacidad de liderazgo.

En América Latina, la integración de valores socioemocionales en la educación técnica ha cobrado especial importancia debido a los desafíos sociales y económicos que enfrentan los jóvenes que cursan estas modalidades educativas. En países como México, Chile y Colombia, se han desarrollado políticas públicas para articular la formación técnica con el desarrollo de

habilidades blandas, reconociendo que el éxito laboral y la inserción ciudadana dependen tanto del dominio técnico como de la madurez emocional del individuo (Trujillo, 2021). En este sentido, la educación técnica se concibe no solo como una vía para la empleabilidad, sino como un espacio privilegiado para la formación de ciudadanos comprometidos con su entorno y consigo mismos.

En el caso ecuatoriano, el Ministerio de Educación ha reconocido formalmente la importancia de las competencias socioemocionales en el desarrollo integral del estudiante. El Perfil de Salida del Bachillerato Ecuatoriano establece que, al culminar esta etapa, el estudiante debe demostrar habilidades para comunicarse efectivamente, trabajar en equipo, resolver conflictos de manera pacífica, actuar con responsabilidad y ética, y respetar la diversidad cultural y social (Ministerio de Educación, 2021). Sin embargo, a pesar de este reconocimiento normativo, la implementación efectiva de estrategias pedagógicas orientadas a estos fines aún presenta debilidades. En particular, en el subsistema de educación técnica, donde el enfoque instrumental y operativo predomina, existe una notoria ausencia de propuestas pedagógicas que integren intencionalmente los valores socioemocionales con la formación profesional.

Este escenario revela una problemática crítica: la escasa incorporación de estrategias pedagógicas sistemáticas para el desarrollo de valores socioemocionales en la educación técnica ecuatoriana, a pesar de su explicitación en el perfil de egreso del bachillerato. Esta disonancia entre lo normativo y lo práctico limita la posibilidad de formar técnicos competentes desde una perspectiva ética y humana, especialmente en contextos de vulnerabilidad social donde estas competencias resultan esenciales. Diversos estudios han advertido que la omisión de estas dimensiones en la formación técnica contribuye al incremento de conflictos interpersonales, bajo compromiso profesional, escasa adaptabilidad laboral y dificultades para la convivencia democrática (Rodríguez & Rivadeneira, 2022; Villacís, 2020).

En el desarrollo cotidiano de las clases del bachillerato técnico en la Unidad Educativa “Dr. Luis Celleri Avilés”, el docente investigador pudo evidenciar múltiples insuficiencias relacionadas con el escaso desarrollo de valores socioemocionales en los estudiantes. Se observaron dificultades recurrentes para trabajar en equipo con respeto y empatía, tomar decisiones con base en criterios éticos, autorregular sus emociones en situaciones de presión académica o conflicto, así como una limitada capacidad de reflexión sobre sus propias acciones. Estas falencias se manifestaron especialmente en espacios prácticos, donde, pese al dominio técnico, los estudiantes evidenciaban comportamientos individualistas, reacciones impulsivas y una débil conciencia social, lo que limitaba su formación integral y su proyección como profesionales éticos y solidarios. Esta situación, observada de manera sistemática en dicha institución, se convirtió en una preocupación sustancial que motivó el presente estudio, al evidenciarse la necesidad urgente de replantear las estrategias pedagógicas desde una perspectiva que articule lo técnico con lo humano.

En consecuencia, el presente estudio se tiene como problema científico: ¿Cómo diseñar estrategias pedagógicas que fomenten valores socioemocionales en la educación técnica, alineadas con el perfil de salida del bachillerato ecuatoriano?

Ante esta realidad, surge la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas específicas que, en coherencia con el perfil de salida del bachillerato ecuatoriano, promuevan el desarrollo de valores socioemocionales en estudiantes de educación técnica. Este diseño debe considerar los contextos socioculturales de los estudiantes, las características de la formación técnica, y los enfoques pedagógicos que privilegien el aprendizaje significativo, la reflexión crítica y el trabajo colaborativo. Además, requiere una revisión cuidadosa de los referentes teóricos contemporáneos sobre educación socioemocional, aprendizaje basado en proyectos, pedagogía crítica y educación humanista, entre otros marcos conceptuales pertinentes.

Por consiguiente, se plantea como objetivo general de esta investigación: Diseñar estrategias pedagógicas orientadas al fomento de valores socioemocionales en estudiantes de educación técnica, en correspondencia con las competencias establecidas en el perfil de egreso del bachillerato ecuatoriano.

La educación socioemocional se ha constituido como una dimensión esencial de los procesos formativos, pues articula lo cognitivo con lo afectivo y lo ético en la construcción integral del sujeto. En este sentido, se afirma que “la educación debe ofrecer respuestas a todas las dimensiones de la persona: cognitivas, conductuales y afectivas” y que la educación emocional, junto con la educación en valores, contribuye a la construcción de la personalidad ética y a la regulación emocional del comportamiento (Buxarrais & Martínez, 2009, p. 264). Esta postura integra el sentir, el hacer y el pensar, orientando la acción pedagógica hacia el desarrollo pleno del individuo en contextos complejos y cambiantes.

Las competencias socioemocionales, entendidas como un conjunto de habilidades para reconocer, comprender y gestionar emociones, así como para establecer relaciones interpersonales saludables, constituyen uno de los pilares del aprendizaje significativo. En un estudio de revisión, Cabanillas Tello et al. (2020) destacan que “es necesario transitar de una educación centrada en lo cognitivo hacia el desarrollo de competencias socioemocionales en los diversos actores y niveles educativos”, reconociendo la importancia de estos aprendizajes para mejorar la calidad de la educación (p. 2). Esta transición implica una revalorización de las emociones como parte del conocimiento y de la interacción social en el ámbito escolar.

Desde el enfoque neuroeducativo, se ha demostrado que el desarrollo emocional potencia los procesos atencionales, la memoria y la toma de decisiones, fortaleciendo así los aprendizajes escolares. De acuerdo con Cuadra Martínez et al. (2018), los docentes identifican que “el desarrollo socioemocional es indispensable para una formación significativa, porque permite vincular los contenidos académicos con las vivencias personales de los estudiantes”,

subrayando que las creencias subjetivas del profesorado influyen en la manera en que abordan estas competencias en el aula.

Entre los modelos más utilizados en el campo de la educación socioemocional, destacan aquellos que proponen integrar estas habilidades de forma transversal al currículo, mediante metodologías participativas y centradas en el estudiante. La experiencia documentada por Garnica Laiton (2022) en aprendices técnicos del SENA evidenció que, al implementar estrategias como la gamificación, se fortalecieron las habilidades de comunicación, autogestión y conciencia social, afirmando que “la estrategia pedagógica fue significativa en la transformación de actitudes y prácticas sociales de los estudiantes” (p. 114).

El concepto de valor en la educación socioemocional trasciende la mera transmisión de normas para convertirse en un eje articulador del desarrollo ético, afectivo y social de los estudiantes. Desde esta perspectiva, la escuela debe crear oportunidades formativas que fortalezcan la personalidad ética, la conciencia de los sentimientos y el juicio moral, así como la adquisición de competencias comunicacionales que permitan la convivencia pacífica y la toma de decisiones responsables. Como afirman Buxarrais y Martínez (2009), “la educación consiste en ofrecer respuestas desde la institución escolar a todas las dimensiones de la persona: cognitivas, conductuales y afectivas”, lo que exige integrar la educación emocional como dimensión inseparable de la educación en valores (p. 264).

Entre los principales valores que estructuran las habilidades socioemocionales se destacan la empatía, la solidaridad, la autorregulación, el respeto y la responsabilidad, cuya expresión en el aula favorece el trabajo en equipo, el sentido de pertenencia y la cohesión grupal. Un estudio realizado por Aragundi-Valle y Game-Varas (2023) con docentes de educación media reveló que prácticas como el establecimiento de relaciones positivas, la comunicación efectiva y la colaboración, permiten no solo mejorar el clima de aula, sino también fortalecer los vínculos interpersonales y el compromiso con el aprendizaje. Los autores concluyen que estos valores

“impulsan el crecimiento, fomentan ambientes saludables y favorecen el desempeño académico” (p. 160).

Desde la praxis pedagógica, la incorporación de estos valores se ve mediada por estrategias didácticas y metodologías activas que permitan interiorizarlos a través de la experiencia. La revisión de experiencias docentes recogida por Cabanillas Tello et al. (2020) indica que las tareas colaborativas, los programas de intervención emocional y la gestión participativa del aprendizaje permiten vincular las emociones con acciones éticas y cívicas, lo cual genera mayor implicación en los procesos educativos.

La interrelación entre valores socioemocionales y desempeño profesional también ha sido documentada en contextos de educación técnica, donde la formación en valores representa una ventaja comparativa en la empleabilidad y el desarrollo humano. En una investigación aplicada con aprendices del SENA, Garnica Laiton (2022) observó que mediante la gamificación y el diseño de retos, los estudiantes no solo fortalecieron habilidades emocionales, sino también actitudes como la resiliencia, el liderazgo y la responsabilidad colectiva. La autora concluye que “las actividades permitieron resignificar los valores personales y proyectarlos al contexto académico y laboral” (p. 114)

Las estrategias pedagógicas que promueven el desarrollo socioemocional deben centrarse en el estudiante como sujeto activo de su aprendizaje, reconociendo la importancia de su mundo afectivo en la construcción del conocimiento. En este marco, el uso de metodologías participativas resulta clave para consolidar aprendizajes significativos que integren emociones, valores y cognición. Como afirman Cuadra Martínez et al. (2018), “el aprendizaje y desarrollo socioemocional exige estrategias que estimulen la reflexión, el reconocimiento emocional y la expresión ética del estudiante en contextos reales de interacción” (p. 12). Esta afirmación reafirma la necesidad de una pedagogía que supere el paradigma tradicional e instrumentalista.

Una de las metodologías más eficaces para desarrollar habilidades socioemocionales es el aprendizaje cooperativo, el cual facilita la construcción conjunta del conocimiento y el fortalecimiento de vínculos interpersonales. La experiencia documentada por Estrada, Monferrer y Moliner (2016) evidenció que los estudiantes que participaron en dinámicas cooperativas mostraron avances significativos en competencias como la empatía, la comunicación, la autorregulación emocional y el trabajo colaborativo. Según los autores, “el aprendizaje cooperativo incidió positivamente en cada una de las habilidades que componen la inteligencia emocional del estudiante” (p. 50). Esta metodología, además, promueve la equidad, el respeto y el sentido de comunidad en el aula.

La incorporación de la gamificación como estrategia pedagógica innovadora también ha mostrado impactos positivos en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales. En el estudio de Garnica Laiton (2022), se diseñó una propuesta lúdico-formativa orientada a desarrollar competencias emocionales en estudiantes de formación técnica, utilizando recursos digitales como Padlet, Genially y Classcraft. La autora concluye que “la estrategia pedagógica gamificada permitió mejorar significativamente las dimensiones de la autoconciencia, la autogestión y la gestión de relaciones en los aprendices” (p. 114).

Por último, es fundamental considerar que el éxito de estas estrategias depende en gran medida de la preparación docente, la cultura institucional y el acompañamiento sistemático de las experiencias formativas. En este sentido, Aragundi-Valle y Game-Varas (2023) sostienen que los docentes requieren implementar procedimientos que integren la empatía, la comunicación afectiva, la responsabilidad y la colaboración como pilares de los ambientes de aprendizaje. A partir de su estudio con docentes ecuatorianos, concluyen que “cuando se emplean correctamente estas habilidades y el aprendizaje colaborativo, los estudiantes muestran mayor atención, interés, responsabilidad y compromiso académico” (p. 160).

En los últimos años, Ecuador ha llevado a cabo una profunda transformación de su modelo de educación técnica y tecnológica como parte del Plan Nacional de Desarrollo y Buen Vivir 2013–2017. Uno de los pilares de esta transformación fue el Proyecto de Reconversión de la Educación Técnica y Tecnológica Superior Pública, impulsado por la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT). Este plan tuvo como propósito expandir la matrícula técnica a través de la creación de institutos sectoriales y territoriales que respondan a las demandas específicas del desarrollo productivo local y regional. Según se señala, esta política representa una inversión plurianual de 308 millones de dólares y busca elevar el número de estudiantes de 34 mil en 2016 a 53 mil en 2018, como parte de una estrategia integral de modernización de la educación técnica en el país.

A pesar de estas inversiones estructurales, persisten desafíos significativos en cuanto a la calidad, pertinencia y articulación de la educación técnica con el mercado laboral y las necesidades del desarrollo humano. En el año 2014, el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES) elaboró un modelo específico de evaluación para los institutos técnicos, clasificando a las instituciones en tres niveles según su rendimiento. Como resultado, 56 institutos fueron acreditados, 154 recibieron autorización para mejorar su desempeño y 51 debían ser cerrados por baja calidad, lo cual evidencia una fuerte disparidad institucional en el subsistema técnico del país.

El perfil de salida del bachiller ecuatoriano constituye un instrumento orientador del sistema educativo, en el que se definen las competencias generales que los estudiantes deben alcanzar al finalizar la educación media. Aunque este perfil integra componentes cognitivos, procedimentales y actitudinales, su aplicación práctica presenta vacíos en cuanto a la transversalización de las habilidades socioemocionales. En este sentido, se ha cuestionado que “el modelo educativo [...] sigue subrayando la importancia de las operaciones cognitivas [...] mientras que los valores, actitudes y habilidades siguen subordinadas o desplazadas” (Ministerio

de Educación, 2017, citado en documento (2).pdf, p. 3). Esta observación revela una contradicción entre los discursos curriculares y las prácticas efectivas de enseñanza-aprendizaje, particularmente en lo que respecta a la promoción de los valores fundamentales del perfil de salida del bachiller técnico ecuatoriano: justicia, solidaridad e innovación, los cuales no siempre son integrados de manera intencionada y contextualizada en las dinámicas pedagógicas cotidianas.

Desde el enfoque por competencias, el perfil de egreso del bachillerato técnico debería incorporar de forma explícita la formación en valores como la empatía, la responsabilidad, la solidaridad y la ética profesional, pues estos atributos son fundamentales para la inserción laboral y social del estudiante. Sin embargo, como se evidencia en el análisis de los lineamientos curriculares, las habilidades socioemocionales aparecen escasamente en la conceptualización de las competencias, y en muchos casos no son consideradas criterios pedagógicos para la planificación y evaluación docente. Este vacío limita el desarrollo integral del estudiante técnico, especialmente en lo que respecta a su desempeño en contextos colaborativos y multiculturales.

Para que el perfil de salida del bachiller ecuatoriano sea una guía efectiva, es imprescindible que los docentes reciban acompañamiento y formación permanente en educación emocional. Como se indica en el documento CAF, esto permitirá que el perfil no solo sea un referente normativo, sino una práctica viva en el aula: “asegurar que los docentes dediquen tiempo dentro del aula a desarrollar y profundizar estas habilidades [...] contribuye al respeto, rigor académico y al fortalecimiento de la convivencia”. La consolidación de un perfil integral implica entonces la articulación entre currículo, práctica pedagógica y cultura institucional.

Métodos y materiales

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, al combinar la recolección y análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos, con el fin de ofrecer una comprensión más completa del fenómeno educativo abordado. Esta elección metodológica permitió no solo

describir y sistematizar las percepciones y comportamientos observables en los estudiantes, sino también interpretar en profundidad las experiencias y significados construidos durante el proceso de aplicación de las estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de los valores socioemocionales. Al integrar ambas dimensiones, se logró superar la limitación de un único enfoque y enriquecer los hallazgos a partir de una triangulación metodológica que fortaleció la validez interna del estudio.

En relación con su alcance, la investigación fue de nivel descriptivo, ya que tuvo como propósito fundamental identificar, caracterizar y documentar las manifestaciones socioemocionales presentes en los estudiantes, así como analizar los efectos pedagógicos derivados de la implementación de las estrategias diseñadas. Este tipo de estudio resultó pertinente debido a que no se buscó establecer relaciones causales o generalizables a otras poblaciones, sino más bien detallar y comprender el comportamiento de las variables en su contexto específico, aportando así un conocimiento situado y aplicable a realidades similares en el ámbito de la educación técnica ecuatoriana.

El diseño adoptado fue secuencial, lo cual implicó una organización temporal de las fases de investigación en un orden lógico y progresivo. En una primera etapa se priorizó la recolección y análisis de datos cualitativos, a través de la observación directa y la aplicación de entrevistas a profundidad, con el propósito de explorar las dinámicas interpersonales y las respuestas emocionales de los estudiantes frente a las actividades propuestas. Posteriormente, se incorporaron instrumentos cuantitativos como encuestas estructuradas y rúbricas de evaluación socioemocional, los cuales permitieron medir con mayor precisión el nivel de desarrollo alcanzado en determinadas competencias. Esta lógica de secuencia respondió a la necesidad de interpretar los hallazgos iniciales antes de validar patrones más amplios mediante datos medibles.

La población objeto de estudio correspondió al bachillerato técnico de la Unidad Educativa “Dr. Luis Celleri Avilés”, contexto en el cual se desarrolló la investigación. La muestra estuvo constituida por un grupo de 35 estudiantes pertenecientes a dicha modalidad y 5 docentes vinculados directamente con los procesos formativos en el área técnica. Para su selección, se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, en tanto los participantes fueron escogidos considerando su relación directa con el objeto de estudio y su participación activa en las dinámicas pedagógicas vinculadas al desarrollo de valores socioemocionales en la formación técnica.

Entre los instrumentos y técnicas empleados para la recolección de información destacaron, en la dimensión cualitativa, las observaciones sistemáticas y los registros de campo, que permitieron documentar comportamientos, interacciones y respuestas emocionales en el entorno natural de aprendizaje. Asimismo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes responsables del grupo, con el propósito de captar sus valoraciones sobre el desarrollo de las habilidades socioemocionales promovidas durante el proceso. Desde la dimensión cuantitativa, se utilizaron cuestionarios tipo escala Likert, diseñados para medir niveles de empatía, autorregulación y colaboración, además de listas de cotejo y rúbricas aplicadas a las actividades implementadas. La elección de estos instrumentos respondió tanto a su validez conceptual como a su pertinencia para captar datos observables y medibles en función de los objetivos propuestos.

Respecto a los procedimientos metodológicos, el estudio se desarrolló en varias fases articuladas. Inicialmente se realizó un diagnóstico de las competencias socioemocionales presentes en el grupo mediante observaciones preliminares y entrevistas exploratorias. Posteriormente se procedió al diseño y aplicación de las estrategias pedagógicas, cuyas sesiones fueron documentadas en diarios de campo y complementadas con evidencias del desempeño estudiantil. En la etapa final, se recolectaron los datos cuantitativos y cualitativos

post-intervención, que fueron analizados comparativamente con los resultados iniciales, permitiendo así evaluar el impacto formativo de la propuesta. Esta secuencia metodológica facilitó un proceso investigativo ordenado, reflexivo y coherente con los fines de la investigación.

La identificación de categorías e indicadores resultó fundamental para orientar el proceso de recolección y análisis de datos en esta investigación. A partir del objeto de estudio y de la revisión teórica realizada, se establecieron dos categorías centrales: el desarrollo de competencias socioemocionales y la integración pedagógica de estrategias para la formación en valores. Cada una de estas categorías fue desagregada en cinco indicadores que permitieron evaluar, de manera estructurada y coherente, los avances en la expresión y aplicación de valores socioemocionales por parte de los estudiantes, así como la pertinencia pedagógica de las estrategias utilizadas en el contexto del bachillerato técnico. La siguiente tabla sintetiza estos elementos.

Tabla 1
Categorías e indicadores del estudio

Categoría	Indicadores
Competencias socioemocionales desarrolladas	1. Reconoce y nombra sus emociones en contextos formativos.
	2. Muestra empatía hacia las emociones y situaciones de otros.
	3. Establece relaciones colaborativas con respeto y apertura.
	4. Regula sus emociones ante situaciones de conflicto.
	5. Toma decisiones con base en principios éticos compartidos.
Pertinencia pedagógica de las estrategias aplicadas	1. Favorecen la participación activa y reflexiva del estudiante.
	2. Promueven la resolución pacífica de conflictos.
	3. Integran valores en tareas vinculadas al campo técnico.
	4. Generan espacios de diálogo y expresión emocional.
	5. Articulan objetivos técnicos con el desarrollo socioemocional.

Para el desarrollo de la investigación se siguió la siguiente ruta metodológica:

- Fase 1: Diagnóstico causal del problema.
- Fase 2: Modelación didáctica de la propuesta.
- Fase 3: Validación de la propuesta con enfoque mixto.

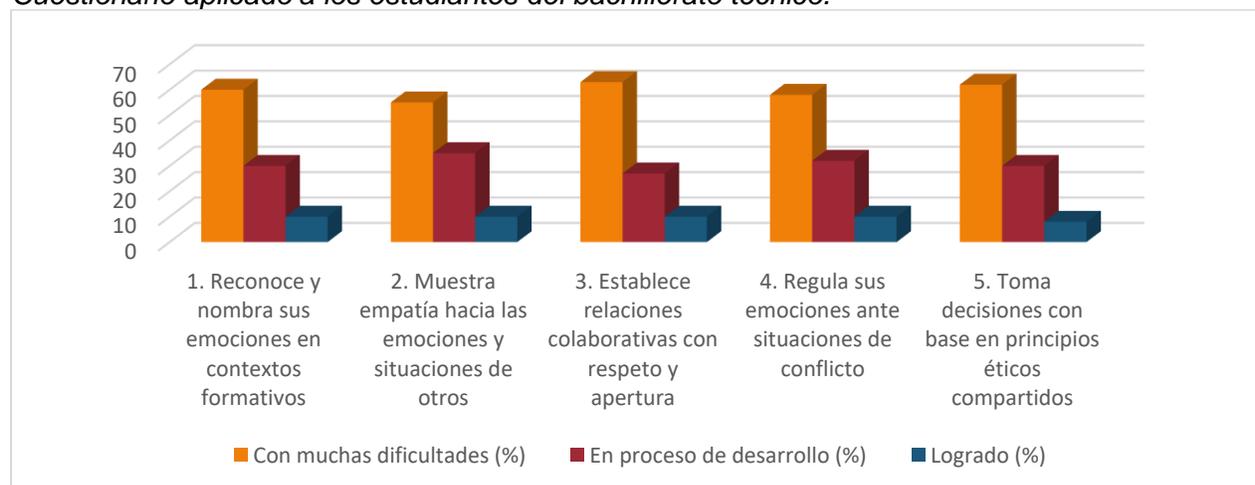
Análisis de Resultados

Para el desarrollo de los resultados de este estudio se aplicaron cuatro técnicas fundamentales que permitieron obtener una visión amplia y detallada del estado actual de los valores socioemocionales en el bachillerato técnico. Se empleó un cuestionario tipo Likert dirigido a los estudiantes para valorar su autopercepción sobre competencias como la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones éticas. Complementariamente, se utilizó una rúbrica de evaluación socioemocional, aplicada durante actividades prácticas, para observar el desempeño real en contextos simulados. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes, con el fin de conocer sus percepciones sobre la pertinencia pedagógica de las estrategias empleadas. Se aplicó una ficha de observación de clases, que permitió registrar comportamientos y actitudes de los estudiantes en situaciones de aprendizaje técnico reales. A continuación, se exponen los resultados.

Fase 1: Diagnóstico causal del problema

Figura 1

Cuestionario aplicado a los estudiantes del bachillerato técnico.

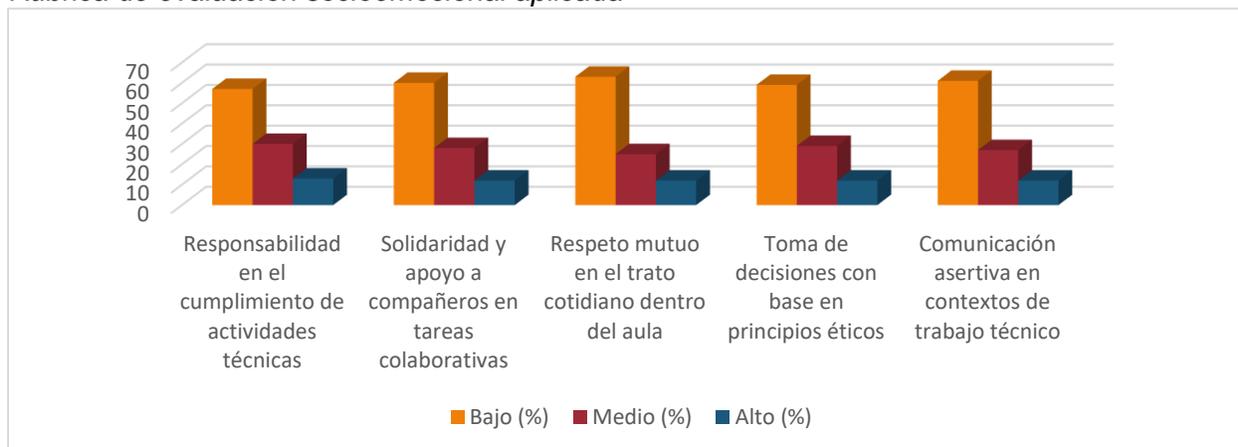


Nota. Resultados obtenidos en el cuestionario para medir el desarrollo de las competencias socioemocionales. Unidad Educativa “Dr. Luis Celleri Avilés” (2024)

El análisis de los resultados obtenidos a partir del evidenció serias limitaciones en el desarrollo de las competencias socioemocionales esperadas para este nivel educativo. En primer lugar, se observó que el 60 % de los estudiantes presentó dificultades para reconocer y nombrar sus emociones, lo que representa una barrera inicial para la construcción de la autoconciencia emocional. Esta carencia impide que los estudiantes puedan gestionar adecuadamente sus estados internos y se vincula con una baja capacidad de reflexión sobre sí mismos, lo cual repercute negativamente en su interacción con los demás. Además, al indagar sobre la empatía, un 55 % de los encuestados indicó tener dificultades para comprender y responder emocionalmente a las situaciones de sus compañeros, lo que evidencia una escasa sensibilidad social, limitando la construcción de vínculos basados en el respeto y la consideración mutua.

Por otra parte, en lo que respecta a las habilidades relacionales, el indicador sobre la capacidad para establecer relaciones colaborativas con respeto y apertura mostró un resultado aún más crítico, con un 63 % de estudiantes que manifestó tener muchas dificultades. Esta cifra revela una débil disposición al trabajo en equipo, esencial en la formación técnica, donde la colaboración constituye una competencia transversal para el ejercicio profesional. Asimismo, se detectó que un 58 % de los estudiantes presentó limitaciones para regular sus emociones ante situaciones de conflicto, lo cual sugiere una escasa autorregulación emocional y, por ende, una alta probabilidad de reacciones impulsivas, rupturas comunicativas o bloqueos frente a escenarios de presión, típicos del entorno académico y laboral.

Al analizar el componente ético del proceso de toma de decisiones, el diagnóstico reveló que un 62 % de los estudiantes no logra aplicar criterios de justicia, equidad y responsabilidad en la resolución de situaciones técnicas o grupales, lo cual es preocupante si se considera el perfil de egreso del bachillerato ecuatoriano, que contempla estos elementos como fundamentales para el ejercicio ciudadano y profesional.

Figura 2*Rúbrica de evaluación socioemocional aplicada*

Nota. La gráfica muestra los resultados obtenidos en la aplicación de la rúbrica evaluación socioemocional durante el desarrollo de actividades académicas. Unidad Educativa “Dr. Luis Celleri Avilés” (2024)

En primer lugar, el 57 % obtuvo un nivel bajo en responsabilidad, evidenciando incumplimientos frecuentes o falta de compromiso en las actividades técnicas asignadas. Este resultado es coherente con los bajos niveles de autorregulación y planificación observados durante la intervención.

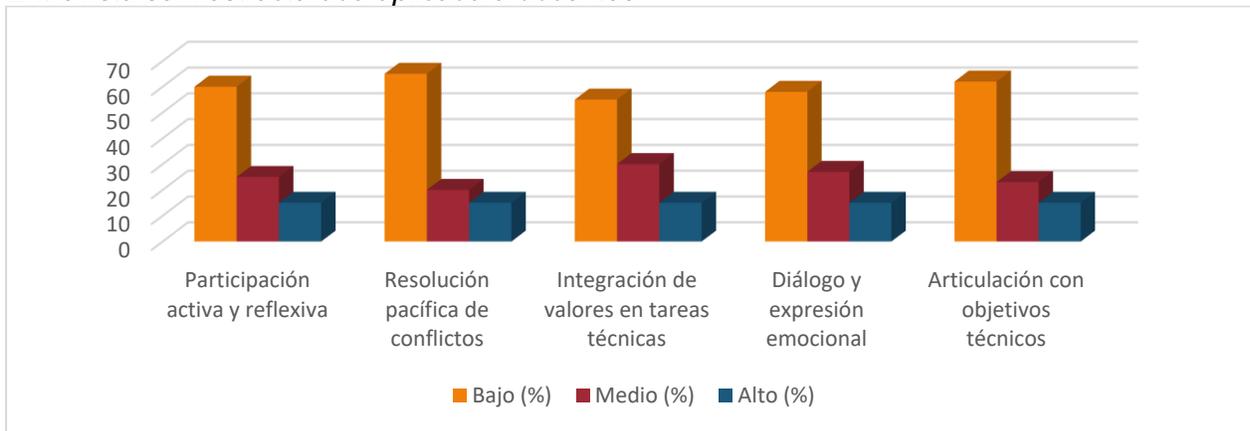
Por otra parte, en cuanto a la solidaridad y el apoyo mutuo, el 60 % de los estudiantes se ubicó en el nivel bajo, lo que revela serias debilidades en el trabajo colaborativo y en la disposición para asistir a sus compañeros, un aspecto esencial en el entorno técnico. Este patrón se repite en el respeto mutuo, donde un 63 % mostró desempeños bajos, lo cual compromete la convivencia y el desarrollo de relaciones profesionales saludables.

Adicionalmente, la evaluación de la toma de decisiones éticas reflejó que el 59 % de los estudiantes no considera con regularidad principios de justicia o equidad en su accionar técnico, lo cual contraviene el perfil de egreso del bachiller ecuatoriano. Finalmente, la comunicación asertiva también obtuvo un resultado preocupante: el 61 % mostró un desempeño bajo, manifestando dificultades para expresar sus ideas con claridad, respeto y sentido técnico. En conjunto, los resultados refuerzan la necesidad urgente de implementar estrategias pedagógicas

sistemáticas que fortalezcan los valores socioemocionales como parte integral de la formación técnica.

Figura 3

Entrevista semiestructurada aplicada a docentes



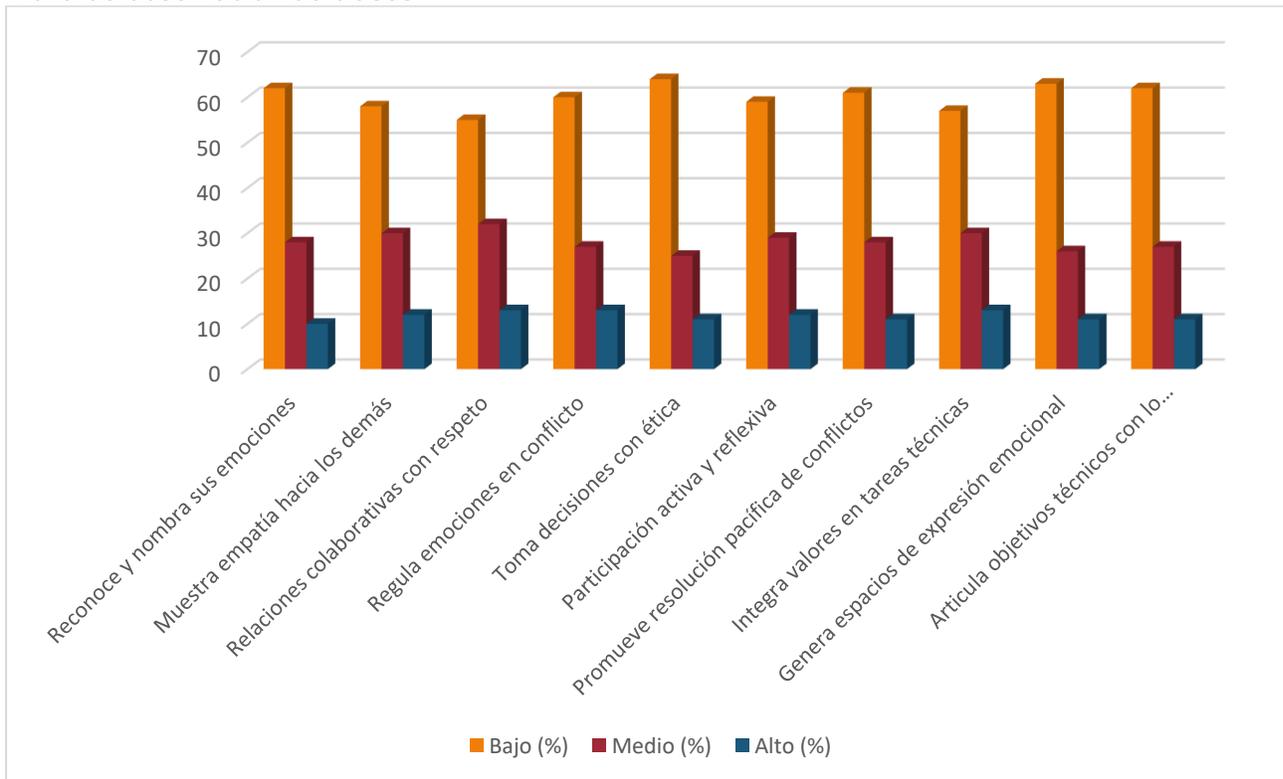
Nota. La gráfica muestra los resultados obtenidos en las entrevistas aplicadas a los docentes del bachillerato técnico. Unidad Educativa “Dr. Luis Celleri Avilés” (2024)

La mayoría de los docentes consideró que las estrategias actuales no favorecen suficientemente la participación activa y reflexiva, pues un 60 % las valoró como poco efectivas, señalando la persistencia de metodologías tradicionales y directivas.

Asimismo, en relación con la resolución de conflictos, un 65 % expresó percepciones negativas, indicando que los espacios de mediación y gestión emocional son escasos o inexistentes en la práctica docente cotidiana. Esta limitación también se reflejó en la integración de valores en actividades técnicas, donde un 55 % afirmó que las tareas técnicas no están diseñadas para fomentar explícitamente valores como la solidaridad o la ética profesional.

Además, el 58 % de los docentes indicó que las estrategias actuales no generan suficientes espacios de diálogo ni expresión emocional, lo cual dificulta el desarrollo de la empatía y la comunicación asertiva entre los estudiantes. Finalmente, el 62 % manifestó que no percibe una articulación clara entre los objetivos técnicos del currículo y la formación socioemocional, evidenciando una desconexión entre la propuesta curricular formal y la implementación pedagógica en el aula.

Figura 4
 Ficha de observación de clases



Nota. La gráfica muestra los resultados obtenidos en la aplicación de la ficha de observación a clases enfocada a medir las categorías e indicadores del estudio. Unidad Educativa “Dr. Luis Celleri Avilés” (2024)

Los resultados derivados del proceso de observación revelan un panorama crítico en el desarrollo de las competencias socioemocionales en los estudiantes del bachillerato técnico. En cuanto al reconocimiento y expresión emocional, un 62 % de los estudiantes mostró un nivel bajo, lo que sugiere una limitada capacidad de identificación de sus estados afectivos durante las actividades técnicas, mientras que apenas un 10 % lo hace con claridad y frecuencia. Por su parte, en el indicador relacionado con la empatía hacia los demás, aunque se observó una leve mejora (58 % en nivel bajo), el dato continúa reflejando una tendencia preocupante que afecta las dinámicas de convivencia y colaboración en el aula.

En lo referente a la colaboración respetuosa, el 55 % de los estudiantes mostró dificultades para establecer relaciones cooperativas sanas, aunque se evidencia un ligero

aumento en el nivel medio (32 %), lo que indica potencial de mejora con orientación pedagógica adecuada. Similar comportamiento se presenta en la regulación emocional en situaciones de conflicto, donde el 60 % mostró reacciones desajustadas, y solo un 13 % logró autorregularse de forma positiva. En cuanto a la toma de decisiones éticas, se registró el desempeño más bajo de todos los indicadores: un 64 % de los estudiantes actúan sin criterios claros de justicia o responsabilidad, reflejando una carencia profunda de interiorización ética.

Respecto a la pertinencia de las estrategias pedagógicas observadas, los resultados también son deficitarios. En términos de participación activa y reflexiva, el 59 % evidenció bajo involucramiento, y apenas un 12 % alcanzó un nivel alto. La resolución pacífica de conflictos no superó el 11 % en nivel alto, mientras que el 61 % manifestó desempeños bajos, confirmando la ausencia de mecanismos de mediación escolar efectivos. Asimismo, la integración de valores en las tareas técnicas resultó débil (57 % bajo), al igual que la generación de espacios para la expresión emocional (63 % bajo), lo cual refuerza la idea de que las estrategias actuales no contemplan lo afectivo como eje transversal. Finalmente, el 62 % de los estudiantes no evidenciaron una adecuada articulación entre los objetivos técnicos y el desarrollo socioemocional, lo que sugiere una desvinculación estructural entre la formación técnica y la formación humana.

Fase 2: Modelación didáctica de la propuesta

La presente propuesta pedagógica tiene como finalidad fortalecer los valores de justicia, innovación y solidaridad en estudiantes del bachillerato técnico, a través de estrategias didácticas activas, contextualizadas y creativas, integradas en diversas áreas del currículo. En concordancia con el perfil de salida definido por el Ministerio de Educación del Ecuador, se planifican actividades que permiten vincular el desarrollo de competencias socioemocionales con la formación técnica, promoviendo una educación integral que articule el saber, el saber hacer y el saber convivir.

Figura 5
Modelación didáctica de la propuesta de investigación.

Fortalecimiento de Valores Socioemocionales en la Educación Técnica



Las actividades detalladas en la siguiente tabla han sido planificadas con base en una estructura pedagógica integral que contempla cinco elementos fundamentales: tema, objetivo, metodología, recursos y evaluación. Cada una de las seis propuestas está diseñada para ser implementada en distintas asignaturas del currículo del bachillerato técnico, tales como Ciudadanía, Historia, Filosofía, Emprendimiento y Gestión, Educación Física y Educación Cultural y Artística. Estas actividades promueven el desarrollo de los valores de justicia, innovación y solidaridad mediante estrategias activas, colaborativas y contextualizadas, favoreciendo una formación técnico-humanista en coherencia con el perfil de egreso del bachiller ecuatoriano.

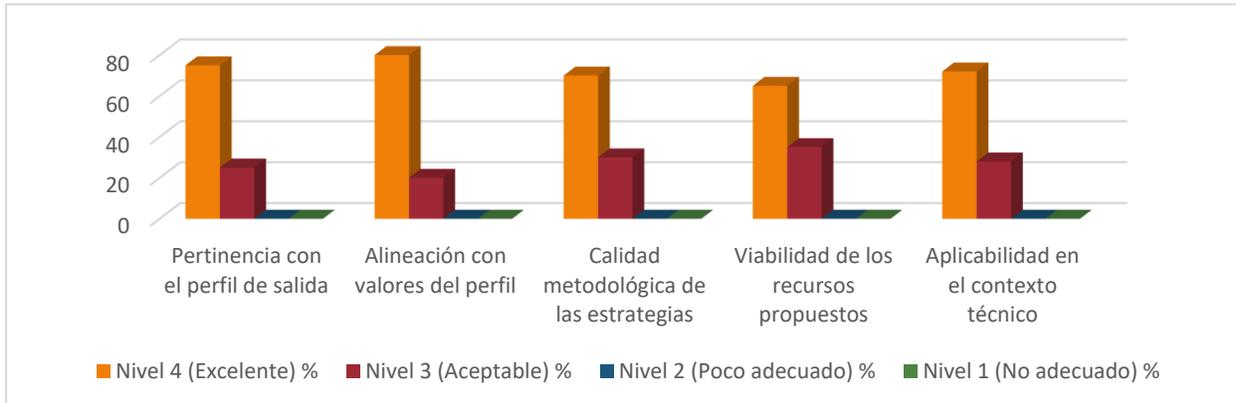
Tabla 2
Planificación de actividades para fortalecer valores socioemocionales en la educación técnica

Asignatura	Tema	Objetivo	Metodología (pasos de la actividad)	Recursos	Evaluación
Ciudadanía	Dilemas éticos en la vida cotidiana	Analizar situaciones reales que exijan decisiones basadas en la justicia y los derechos humanos.	<p>Presentar al grupo un dilema ético contextualizado.</p> <p>Formar equipos y entregar el caso para análisis guiado.</p> <p>Cada equipo identifica el conflicto, actores y valores implicados.</p> <p>Cada equipo identifica el conflicto, actores y valores implicados.</p> <p>Elaboran una propuesta de resolución argumentada.</p> <p>Exponen en mesa redonda.</p> <p>Se realiza una reflexión grupal final.</p>	Casos impresos, rotafolios, rúbrica ética.	Participación activa, argumentos éticos, claridad en la solución propuesta (rúbrica).
Emprendimiento y Gestión	Proyectos con impacto social solidario	Diseñar ideas de emprendimiento para resolver problemas reales.	<p>Presentar desafíos sociales reales del entorno escolar o local.</p> <p>Formar equipos y seleccionar una problemática.</p> <p>Diseñar la solución aplicando el modelo Canvas.</p> <p>Desarrollar un prototipo básico o maqueta.</p> <p>Preparar un pitch de presentación.</p> <p>Exponer frente al grupo y recibir retroalimentación.</p>	Plantilla Canvas, TIC, presentaciones digitales.	Rúbrica de emprendimiento: impacto, creatividad, viabilidad, enfoque solidario.
Historia	Movimientos sociales por la justicia	Representar procesos históricos vinculados a luchas por la equidad y la justicia.	<p>Seleccionar un movimiento social significativo (feminista, indígena, obrero).</p> <p>Investigar contexto, actores y demandas.</p> <p>Escribir un guion teatral breve.</p> <p>Ensayar la dramatización en grupo.</p> <p>Presentar la obra frente al curso.</p> <p>Cierre con reflexión escrita sobre el valor de la justicia en el contexto actual.</p>	Textos históricos, disfraces, espacio escénico.	Precisión histórica, expresión oral y corporal, cohesión grupal (lista de cotejo).
Filosofía	La ética como principio de convivencia	Evaluar el papel de la ética en la vida comunitaria y profesional.	<p>Plantear preguntas filosóficas generadoras (¿Qué es actuar con justicia?, ¿puede un técnico ser ético?).</p> <p>Organizar círculo de diálogo.</p> <p>Asignar roles: moderador, relator, participantes.</p> <p>Dialogar a partir de frases de filósofos.</p>	Fichas de pensamiento, citas filosóficas, pizarra.	Calidad del pensamiento crítico, respeto por la palabra, capacidad de argumenta

			Anotar ideas clave en pizarra o papelógrafo. Concluir con autoevaluación y metarreflexión individual.		ción (rúbrica de diálogo).
ECA	Murales colaborativos: arte con mensaje social	Representar valores de inclusión y solidaridad a través del arte mural.	Formar grupos y seleccionar un valor o problema social. Organizar círculo de diálogo. Asignar roles: moderador, relator, participantes. Dialogar a partir de frases de filósofos. Anotar ideas clave en pizarra o papelógrafo. Concluir con autoevaluación y metarreflexión individual.	Pinturas, marcadores, papel mural, música ambiente.	Rúbrica artística: mensaje visual, trabajo en equipo, creatividad, expresión emocional.
Educación Física	Retos cooperativos para fortalecer la solidaridad	Fomentar la cooperación, la empatía y la comunicación mediante dinámicas físicas.	Explicar el reto físico y sus reglas (sin eliminación). Formar equipos diversos. Ejecutar el reto (por ejemplo: caminata ciega, circuito con cuerdas). Observar y registrar dinámicas de cooperación. Realizar cierre reflexivo guiado: ¿cómo se sintieron?, ¿cómo ayudaron? Registrar emociones en una bitácora colectiva.	Cuerdas, conos, antifaces, cronómetro.	Observación directa, actitud solidaria, bitácora reflexiva, escala de actitudes (rúbrica de convivencia).

Fase 3: Validación de la propuesta con enfoque mixto.

Para la validación de la propuesta pedagógica se contó con la participación de ocho especialistas en educación técnica, tecnológica y bachillerato técnico, quienes evaluaron la propuesta con base en cinco indicadores clave: pertinencia con el perfil de salida, alineación con los valores del perfil (justicia, solidaridad e innovación), calidad metodológica de las estrategias, viabilidad de los recursos propuestos y aplicabilidad en el contexto educativo real. Esta validación permitió valorar la coherencia, relevancia y factibilidad de la propuesta desde una perspectiva experta y contextualizada, como se muestra a continuación.

Figura 6*Validación de la propuesta mediante la consulta a especialistas*

Nota. La gráfica muestra los resultados obtenidos en la aplicación del cuestionario de validación aplicado los especialistas.

Para la validación de la propuesta pedagógica se contó con la participación de ocho especialistas en educación técnica, tecnológica y bachillerato técnico, quienes evaluaron cinco indicadores esenciales relacionados con la pertinencia, coherencia y aplicabilidad del diseño. La valoración se realizó mediante una escala de cuatro niveles (1 = No adecuado, 4 = Excelente), expresando los resultados en porcentajes agregados por criterio.

En primer lugar, el indicador relacionado con la pertinencia de la propuesta respecto al perfil de salida del bachillerato técnico obtuvo un 75 % de valoración en el nivel excelente y un 25 % en nivel aceptable, lo que evidencia un alto nivel de coherencia entre los objetivos de la propuesta y los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación. En segundo lugar, la alineación con los valores de justicia, innovación y solidaridad alcanzó el porcentaje más alto de aprobación, con un 80 % en nivel excelente y 20 % en aceptable, destacando la integración transversal de estos principios en las actividades diseñadas.

Respecto a la calidad metodológica de las estrategias pedagógicas, el 70 % de los expertos consideró que las actividades son altamente innovadoras, activas y adecuadas al nivel educativo, mientras que un 30 % las valoró como aceptables, lo que sugiere un margen de mejora en cuanto a la diversificación metodológica. En cuarto lugar, la viabilidad de los recursos

propuestas fue evaluada con un 65 % en nivel excelente y un 35 % en nivel aceptable, siendo este el aspecto que más observaciones recibió, principalmente en relación con su adaptabilidad a contextos educativos con limitaciones tecnológicas o materiales.

El indicador sobre la aplicabilidad de la propuesta en el contexto real de la educación técnica recibió un 72 % de valoración excelente y un 28 % aceptable, lo que demuestra su factibilidad operativa, así como su alineación con las necesidades formativas de los estudiantes del bachillerato técnico. En conjunto, los resultados de la validación permiten concluir que la propuesta es académica y técnicamente viable, con alto grado de aceptación por parte de los especialistas y con aportes relevantes que fortalecen su implementación.

Discusión

Los resultados del estudio evidencian una desconexión entre el perfil de salida del bachillerato técnico ecuatoriano y la formación real que reciben los estudiantes en el aula. Los instrumentos aplicados –cuestionario, rúbrica, entrevistas y observación– revelaron niveles críticos de desarrollo en competencias socioemocionales clave como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones éticas. Más del 60 % de los estudiantes evaluados presentó dificultades para gestionar sus emociones, colaborar respetuosamente o actuar con principios de justicia, confirmando la necesidad urgente de reorientar las prácticas pedagógicas hacia una formación integral. Este panorama valida lo planteado por autores como Cabanillas Tello et al. (2020) y Cuadra Martínez et al. (2018), quienes advierten que una educación centrada únicamente en lo técnico o cognitivo resulta insuficiente para el contexto actual.

Desde la mirada docente, recogida en las entrevistas, también se reconoce que las estrategias pedagógicas aplicadas carecen de enfoque socioemocional y no articulan adecuadamente los contenidos técnicos con los valores humanos. Esta percepción se alinea con los planteamientos de Buxarrais y Martínez (2009), al señalar que la ética y la emocionalidad deben ocupar un lugar central en toda propuesta educativa. Además, los resultados observados

en el aula mostraron una limitada presencia de espacios de diálogo, cooperación efectiva o integración de valores en las actividades técnicas, como lo han documentado estudios de Estrada et al. (2016) y Aragundi-Valle y Game-Varas (2023).

En conjunto, los hallazgos empíricos no solo respaldan el sustento teórico de esta investigación, sino que legitiman la necesidad de implementar una propuesta pedagógica intencionada, activa y contextualizada. Como plantea Garnica Laiton (2022), estrategias como el aprendizaje basado en retos o la gamificación pueden resignificar el aprendizaje técnico desde una perspectiva humanista. La propuesta presentada en este estudio responde precisamente a esa necesidad, promoviendo una formación que articule el conocimiento técnico con el desarrollo socioemocional, en coherencia con el perfil de egreso del bachiller técnico ecuatoriano.

Conclusión

El estudio respondió a la problemática evidenciada en las aulas técnicas, donde se identificó una formación centrada en lo operativo, sin una integración clara de los componentes éticos y afectivos requeridos para una formación integral.

Los resultados obtenidos revelaron que los estudiantes presentan limitaciones significativas en competencias como la autorregulación emocional, la empatía, la cooperación y la toma de decisiones éticas, lo cual incide directamente en su desempeño técnico y social. Del mismo modo, se evidenció que las estrategias pedagógicas actualmente utilizadas carecen de un enfoque humanista, limitando el desarrollo de habilidades socioemocionales. Estos hallazgos justificaron el diseño de una propuesta metodológica activa e interdisciplinaria, estructurada por áreas del currículo, con actividades que promueven la reflexión ética, la creatividad social y el trabajo colaborativo, orientadas a transformar la formación técnica desde una perspectiva más integral.

El estudio contribuye a visibilizar la urgencia de reformular la enseñanza técnica incorporando estrategias que integren valores, emociones y habilidades sociales como

componentes estructurales del proceso formativo. Aunque la investigación se desarrolló con una muestra intencional limitada, sus resultados abren nuevas líneas de indagación para replicar y adaptar la propuesta en otros contextos institucionales. Esta investigación aporta una mirada renovadora a la educación técnica ecuatoriana, proponiendo una intervención pedagógica viable, situada y coherente con las exigencias sociales y éticas del siglo XXI.



Referencias bibliográficas

- Aragundi-Valle, R., & Game-Varas, C. (2023). Habilidades socioemocionales en docentes para el manejo de ambientes de aprendizaje colaborativos. *Revista Innova Educación*, 5(2), 149–164. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2023.02.010>
- Buxarrais, M. R., & Martínez, M. (2009). Educación en valores y educación emocional: propuestas para la acción pedagógica. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 10(2), 263–275. <https://doi.org/10.14201/eks.7519>
- CAF – Banco de Desarrollo de América Latina. (2018). *Educación técnica y formación profesional en América Latina y el Caribe: Un balance en un contexto de transformación*. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1345>
- Cabanillas Tello, M. N., Rivadeneyra Pérez, R. J., Palacios Alva, C. Y., & Hernández Fernández, B. (2020). Habilidades socioemocionales en las instituciones educativas. *SciComm Report*, 1(1), 1–10. <https://revistas.uautonoma.cl/index.php/scr/article/view/609>
- CASEL. (2022). *Core competencies for social and emotional learning*. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. <https://casel.org/core-competencies/>
- Cuadra Martínez, D. J., Salgado Roa, J. A., Lería Dulčić, F. J., & Menares Ossandón, N. D. (2018). Teorías subjetivas en docentes sobre el aprendizaje y desarrollo socioemocional: Un estudio de caso. *Revista Educación*, 42(2), 250–271. <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.25659>
- Estrada, M., Monferrer, D., & Moliner, M. A. (2016). El aprendizaje cooperativo y las habilidades socioemocionales: Una experiencia docente en la asignatura Técnicas de Ventas. *Formación Universitaria*, 9(6), 43–62. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062016000600005>
- Garnica Laiton, M. A. (2022). Gamificación para fortalecer las habilidades socioemocionales de aprendices del programa técnico en talento humano del SENA en etapa lectiva. *Revista Integra: Investigación Aplicada, Desarrollo Tecnológico e Innovación*, 14. <https://doi.org/10.23850/24628034.6300>
- Ministerio de Educación. (2021). *Perfil de salida del bachiller ecuatoriano*. Gobierno del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/perfil-de-salida-del-bachiller-ecuatoriano/>
-

Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). *El perfil del bachiller ecuatoriano*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/12/perfil-del-bachiller.pdf>

Rodríguez, A., & Rivadeneira, J. (2022). Educación técnica y formación de valores en jóvenes ecuatorianos. *Revista Ecuatoriana de Educación Técnica*, 10(2), 45–60. <https://doi.org/10.1234/reet.v10i2.2022>

Trujillo, M. (2021). Prácticas pedagógicas con enfoque socioemocional. *Revista Latinoamericana de Pedagogía Crítica*, 8(1), 15–32. <https://doi.org/10.5678/rlpc.v8i1.2021>

Villacís, P. (2020). El reto de educar en valores en la educación técnica. *Educación y Futuro*, 5(3), 75–88. <https://doi.org/10.1016/edfut.2020.053>
